# CREADOR DE OTROS MUNDOS

LA FUERZA, EL INGENIO Y LA MODERNIDAD ENVUELVEN LAS PROPUESTAS DEL DIRECTOR DE ESCENA **FRANCISCO NEGRÍN,** CUYO VIRTUOSISMO IMPACTA EN EL PÚBLICO.

**Reconocido y premiado** internacionalmente, Francisco Negrín (Ciudad de México, 1963) confiesa su gusto por lo extremo porque así, revela, fue cómo descubrió la ópera, quedando fascinado por las producciones más vanguardistas. La música, la danza, la luz, el texto se rinden a su habilidad para inventar mundos, mediando entre el libreto y el espectador. Negrín, bisnieto del presidente de la Segunda República española, ha dirigido medio centenar de producciones en teatros operísticos de todo el mundo, ha montado espectáculos en grandes estadios y ha trabajado con estrellas del pop-rock. Este año se encargará de la ceremonia de apertura de los Juegos Panamericanos en Lima, dirigirá el estreno mundial en Copenhague de *The Snow Queen*, de Hans Abrahamsen, y presentará las óperas *Il Trovatore* en Madrid y *Jérusalem* en Bilbao, ambas de Verdi.

**Precise qué es la ópera, sin ser muy académico.**
Es una definición sobre la que la gente se ha peleado durante siglos. Creo que lo más sencillo es decir que es teatro cantado.

**Ahora, su ópera.**
Mi ópera intenta venir de la música y justificarla. Digo justificar porque, normalmente, trabajo con obras ya existentes. Trato de que lo que haga escénicamente fuerce al público a oír la música de cierta manera.

**Se ha ganado la reputación de hacer pensar mucho al público. ¿En qué piensa usted cuando se pone al frente de una obra?**
En transmitir la belleza propia de esa obra, la que hace que sea especial el mensaje estético o temático. Busco lo más particular y personal, no solo del compositor o de la época, sino del conjunto de la obra. Una vez que creo haberla entendido, estudio cómo vibra conmigo. Ese diálogo es el que pongo en escena.

**Es considerado un innovador.**
Nunca intento innovar, sino buscar la mejor manera para transmitir una obra. A veces encuentro caminos que no son los mismos que los que se han caminado previamente. No me interesa la tradición operística, aunque tampoco alejarme de ella adrede. Suele ocurrir que para contar las cosas que quiero contar tengo que utilizar caminos innovadores, pero por casualidad.

**Y por esos caminos, ¿se siente incomprendido?**
Siempre me parece que estoy haciendo la puesta en escena errónea en el sitio equivocado. Unas veces hago un espectáculo muy populista, pero en una ópera muy intelectual y, otras, uno muy intelectual en una ópera donde el público busca algo más accesible. Sí, en ocasiones me siento incomprendido.

**De Zubin Mehta y Andrew Davis a Pharrel Williams y Jay Z. Se mueve entre grandes nombres de las artes escénicas y estrellas de la música más comercial.**
En la ópera la limitación a la creatividad es que la obra ya existe y suele pertenecer a un compositor muerto. Trabajo con cantantes y directores de orquesta famosos, con un presupuesto que es el que es. Ésas son las limitaciones, pero sí tengo cierta libertad artística. En cambio, en el mundo más comercial, el de los grandes eventos, el del pop-rock, las limitaciones son distintas porque suele haber un cliente que tiene una idea predeterminada de lo que quiere. En vez de ser intérprete de la obra, soy intérprete del deseo del cliente.

**Su abuela y la Metropolitan Opera House.**
Tenía nueve años cuando hice ese viaje a Nueva York con ella y mi hermano. Como era actriz nos llevó a ver todo tipo de teatro: de prosa, musical, para niños y ópera. La ópera fue *Carmen*, con puesta en escena de Franco Zeffirelli. Era muy pesada, tradicional y no me gustó nada. Recuerdo que pensé que todo era absurdo, que cantaran de esa manera artificial, que tuvieran ese físico... Nos llevó a ver también musicales como *A Chorus line*, cosas muy distintas. A mí, claro, me encantó, porque había muchas luces, todo brillaba, cantaban, era muy divertido. La ópera me pareció un tostón total.

**Fue su primer flirteo con la ópera, el enamoramiento real llegó en la adolescencia.**
Cuando estaba en secundaria vi en la televisión una producción de Patrice Chéreau de la *Lulu* de Alban Berg, es decir, lo más extremo que se puede hacer en ópera. Una ópera del siglo XX, atonal y una puesta en escena muy vanguardista. Aluciné porque no creía posible que la ópera fuese eso y además estaba muy bien filmada, parecía casi cine. Me quedé pegado a la pantalla.

**Este verano tiene el reto de mostrar Perú al mundo en los Juegos Panamericanos.**
La última vez que hice una ceremonia de un evento deportivo fue en los juegos marciales asiáticos en Turkmenistán. También lo tuve que presentar al mundo, pero es un país muy joven porque su independencia de la Unión Soviética es reciente y fue difícil encontrar qué contar. En cambio, Perú es uno de los países más ricos culturalmente. Hay tanto que contar que he tenido que seleccionar aquello con lo que poder sorprender más y, al mismo tiempo, evitar los tópicos, como las llamas y Machu Picchu. El objetivo es mostrar un Perú actual.

**¿Fantasea con alguna ópera o gran espectáculo?**
Siento que todo el repertorio barroco francés –Rameau, Lully, etc.– fue compuesto para que yo lo ponga en escena, porque mezcla todo lo que me interesa. Tiene un lado multimedia, utiliza ballet, maquinaria escénica, música muy sensual y catártica, y habla de cosas muy metafísicas que me fascinan. También me gustaría hacer más espectáculos pensados para un espacio particular, más inmersivos, utilizando tecnologías nuevas como la realidad aumentada.

**Siendo bisnieto de político, ¿le interesa la política?**
Me interesa porque el funcionamiento de nuestra vida depende de ella, pero no me interesan los juegos de poder entre partidos y dentro de éstos. Esa parte parece de cotilleo, me da asco. No entiendo que los políticos no comprendan que la educación es lo más esencial para el desarrollo de un país. Dentro de ella, evidentemente, entra la cultura. ●

**"SUELE OCURRIR QUE PARA CONTAR LAS COSAS QUE QUIERO CONTAR TENGO QUE UTILIZAR CAMINOS INNOVADORES, PERO POR CASUALIDAD"**

LAURA **CERDEIRA** XAVI **MONTOJO**